



**PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA**

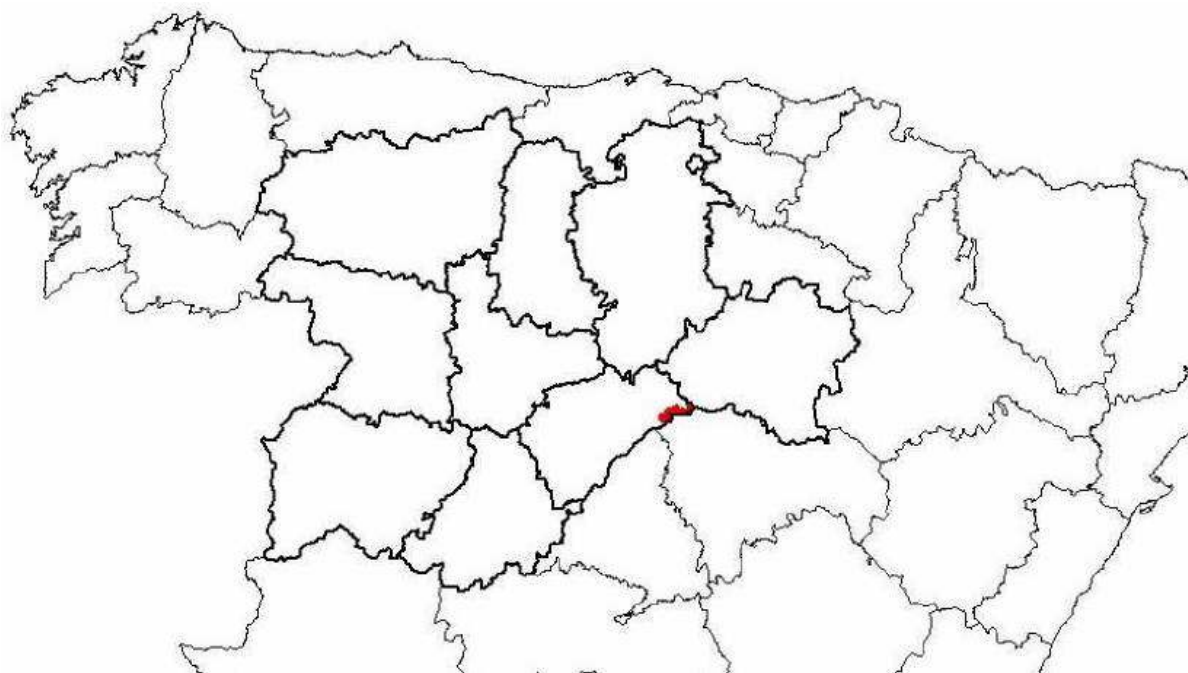
Sierra de Ayllón

ES4160019

03/05/2013

Descripción General del Espacio

El *Espacio Natural de la Sierra de Ayllón* comprende 14119 ha de la provincia de Segovia (apenas un par de kilómetros cuadrados en suelo de Soria), y forma parte de dos unidades geomorfológicas y litológicas diferenciadas: la Sierra de Ayllón propiamente dicha, que constituye la vértebra más oriental del Sistema Central, y la Sierra de Grado, que es la estribación más occidental de la Sierra de Pela, que a su vez se prolonga hacia el este en un conjunto de alineaciones que conectan los Sistemas Ibérico y Central.



Situación del Espacio Natural en la Región

La Sierra de Ayllón continúa de forma natural hacia oriente la alineación principal de la Sierra de Guadarrama, a partir del sistema de fallas meridianas que estructuran el puerto de Somosierra. En conjunto, su divisoria principal, que marca la frontera entre las provincias de Segovia y Guadalajara y entre las cuencas del Duero y del Tajo, discurre de SW a NE, aunque quebrada por varias inflexiones bruscas a la altura del Pico del Lobo (techo de la sierra, con 2273 m), del puerto de la Quesera y del pico de Buitrera, partir del cual la dirección se torna W-E hasta la cumbre de Torrecilla (1669 m), última relevante de la alineación. La vertiente segoviana de la Sierra de Ayllón es relativamente simple desde el punto de vista estructural, pues, aparte de las laderas que se descuelgan directamente de la divisoria, hay poco desarrollo de alineaciones secundarias. La vertiente de Guadalajara, en cambio, es mucho más compleja, con importantes alineaciones secundarias, más o menos perpendiculares a la principal, que compartimentan marcadamente los valles.

Como es general en las montañas del Sistema Central, los materiales litológicos predominantes son rocas metamórficas silicatadas. En el tramo más occidental de Ayllón, entre el Pico del Lobo y la cumbre de Cebollera (2129 m) y Somosierra, predominan todavía los gneises que son dominantes también en el conjunto de Guadarrama, mientras que los tramos orientales, ya dentro de nuestro Espacio, están conformados fundamentalmente por cuarcitas y pizarras. Sobre las rampas basales septentrionales se han depositado sedimentos provenientes de la erosión de la Sierra que en unos casos forman glaciares arenosos y en otros, como en el llano de Riaza, superficies de raña.

Estos piedemontes sedimentarios se sitúan a una altitud media de 1000-1100 m, por lo que el intervalo altitudinal de la Sierra en su vertiente septentrional es de algo más de 1000 m. Esta vertiente es avenida por el río Duratón y sus afluentes en el tramo occidental, hasta el Pico del Lobo; por el río Riaza en el tramo central, y por el río Aguijoso, afluente del anterior, en el tramo oriental. Al este de la cumbre de Torrecilla las rocas silíceas se hunden bajo el crestón calcáreo de la Sierra de Grado, que, con una dirección casi perpendicular a la predominante en las alineaciones de Ayllón, constituye la última estribación occidental de la Sierra de Pela. Este crestón tiene su máxima cota en el pico de Grado (1517 m) y la mayor parte de su superficie por encima de 1200 m; además, marca el límite administrativo con Soria.

De este territorio, el Espacio Natural de la Sierra de Ayllón se ha delimitado comprendiendo la vertiente septentrional de la Sierra de Ayllón en sus tramos central y oriental, incluidas parte de las rañas sedimentarias del valle de Riaza; y la vertiente segoviana de la Sierra de Grado. No se ha incluido el tramo ayllonense más occidental, ni por tanto el Pico del Lobo, que es la máxima cota del territorio y un enclave particularmente interesante para la flora orófila.

El Espacio Natural de la Sierra de Ayllón incluye un espacio protegido de 1930 ha establecido con anterioridad por la Junta de Castilla y León con la denominación de Espacio Natural del Hayedo de Riofrío de Riaza, para el que se declaró la iniciación de la elaboración del PORN en 1992. Asimismo, el Espacio hace frontera con dos espacios protegidos en la provincia de Guadalajara, el Parque Natural del Hayedo de Tejera Negra (declarado en 1974, ampliado en 1987 y recatalogado como Parque Natural en 1990) y la Reserva Natural del Macizo del Lobo-Cebollera (declarado en 2005). La vertiente guadalajareña de la Sierra de Ayllón está incluida en un LIC de algo más de 91000 ha.

La Sierra de Ayllón dispone de pocos observatorios meteorológicos que ilustren sus características climáticas, pero con los datos consultados puede concluirse que las altitudes comprendidas entre las cotas inferiores del E.N. y los 1700-1800 m corresponden a termoclimas supramediterráneos inferiores o suprasubmediterráneos superiores. Desde esta cota hasta algo más de 2100 m se extendería el piso orosubmediterráneo, y por encima de 2100-2200 m, el criosubmediterráneo, que por tanto queda restringido prácticamente al área cumbreña del Pico del Lobo.



Vista desde el exterior del Espacio Natural del norte de la muela de Grado del Pico

La Sierra de Grado encajaría en su totalidad en el piso supramediterráneo. La precipitación anual es elevada, sobre todo en los valles y vertientes orientados al NW, y, salvo algunas zonas inferiores que corresponderían a ombroclimas subhúmedos, la mayor parte de la Sierra de Ayllón estaría caracterizada por ombroclimas húmedos o incluso hiperhúmedos en el horizonte suprasubmediterráneo superior y en el piso oromediterráneo. Aunque tienen registros cortos, los observatorios de Cerezo-La Pinilla indican precipitaciones comprendidas entre 1450-1650 mm anuales para la faja de 1500-1850 m de altitud en el Pico del Lobo, y muestran que la reducción estival de las precipitaciones no alcanza la intensidad requerida para el clima mediterráneo.

Las precipitaciones significativamente mayores que las que se reciben en Guadarrama a las mismas altitudes, la mayor precipitación estival que se registra en estas áreas interiores del Sistema Central, y las temperaturas algo más frescas, marcan diferencias climáticas frente al resto de los macizos carpetanos que se traducen en la presencia de varios tipos de vegetación originales. La existencia de masas de aire húmedo en verano que se desplazan de forma ascendente por el valle de Ríaza, junto a las tormentas estivales de origen topográfico, serían hipótesis que pueden explicar la pervivencia de algunas de estas formaciones.

A partir del Cerro de Mesa Peñota y a lo largo de la divisoria oriental de Ayllón las precipitaciones decaen progresivamente. En la zona calcárea de la Sierra de Grado y alrededores es difícil establecer las tipologías climáticas, por la escasez de registros y su carácter fragmentario, pero parece que en altitudes inferiores a 1200-1250 m el piso bioclimático correspondería al supramediterráneo inferior seco con tendencia a subhúmedo, como indican los observatorios de Santibáñez, Licerías o Atienza, con temperaturas medias anuales de 9-11°C y precipitaciones de hasta poco más de 600 mm. propios del piso orosubmediterráneo.

En síntesis, los pisos bioclimáticos reconocibles en el Espacio Natural de la Sierra de Ayllón serían el supramediterráneo (subhúmedo-húmedo), suprasubmediterráneo (húmedohiperhúmedo) y orosubmediterráneo. Como el macizo del Pico del Lobo queda fuera del territorio delimitado para el E.N., no pueden reconocerse en él cotas altitudinales propias del piso criosubmediterráneo, aunque algunos elementos de los joragales con óptimo en este piso aparecen en las áreas cumbreñas cercanas a los 2100 metros.

La Sierra de Ayllón se ha incluido tradicionalmente en el sector Guadarrámico, el más interior y continental del grupo de sectores carpetanos y de la subprovincia Carpetano-Leonesa (Rivas-Martínez & al. 1987, 2002; Rivas-Martínez & Loidi 1999). Dentro de este sector, las originalidades florísticas y vegetacionales de Ayllón frente a Guadarrama han permitido reconocer desde antiguo el subsector Ayllonense como una unidad particular (Fernández-González 1991). La diferenciación de este subsector se fundamenta en un conjunto de elementos florísticos y de asociaciones vegetales exclusivas de este tramo

oriental del Sistema Central, cuyas conexiones biogeográficas con territorios más septentrionales se establecen a través de la vía del Sistema Ibérico. Los principales ejemplos de estas diferencias y conexiones son los hayedos (*Galio-Fagetum*), los melojares ombrófilos (*Festuco braun-blanquetiiQuercetum pyrenaicae*), los brezales (*Halimio-Ericetum aragonensis*), los jarales de estepa ayllonenses (*Halimio ocymoidis-Cistetum laurifolii*), los prados de siega higrófilos (*BromoPolygonetum bistortae*) y los diversos elementos florísticos asociados a estas comunidades.



El valle de Riaza desde 1800 m de altitud, hacia el oeste, con la Pinilla y la Cebollera

Los municipios incluidos en el territorio del E.N. tienen poblaciones casi residuales, a excepción de Riaza, que es la pequeña capital del territorio y la población más importante. La densidad de población total debe ser una de las más bajas de Castilla y León. Las actividades rurales tradicionales se basaron en la ganadería, que aprovechó los prados del piedemonte y los agostaderos de la alta montaña; en la agricultura, con cierta ocupación en las áreas de raña y en los suelos calcáreos, y en la explotación forestal, primero de los bosques nativos de robles, pinos y hayas, y más modernamente de las plantaciones forestales de pino albar y resinero que han ocupado extensiones importantes de la Sierra.

El decaimiento de estas actividades y la emigración a las ciudades han vaciado considerablemente los pueblos, aunque en la actualidad se aprecian signos de reactivación en varios de ellos aprovechando las posibilidades para el turismo rural que ofrece el territorio. Riaza es un destino importante para el turismo tanto invernal como estival y de fin de semana, y en los últimos años ha experimentado un notable auge urbanístico. La estación de esquí de La Pinilla, en los límites del Espacio Natural, es otra importante área de turismo recreativo, en este caso con impactos severos sobre la flora y la vegetación del macizo del Pico del Lobo.

Hay otras actividades económicas de cierta trascendencia ambiental como las industriales, extractivas y energéticas. En la localidad de Riaza se localizan pequeñas industrias que no son más que talleres de transformación. No existen en el Espacio de Ayllón instalaciones de obtención de energía como embalses con saltos de agua, pero sí un importante parque de generadores eólicos en Grado del Pico, que se extiende por el resto de la Sierra de Grado hacia la provincia de Guadalajara. Las vías de comunicación puestas en marcha para el mantenimiento de esta instalación suponen en conjunto un importante movimiento de tierras. La actividad minera en la actualidad está representada por una pequeña cantera de materiales pizarrosos en la zona media del territorio.